

Sermón en el día miércoles 6 de julio de 2011.

Título: **NO SE DARÁ SEÑAL A ESTA GENERACIÓN**

Biblia: San Marcos 7:24-8:30

Predicador: Pastor Dong Han David Lee

Iglesia Esperanza Presbiteriana Reformada

Tte. 1ro. Leónidas Escobar 3913 c/ Av. Japón, Asunción,
Paraguay

www.evangelio123.org / (595) 021-301-706 / (595) 0981-815-
179

Capítulo 7:

24. Levantándose de allí, se fue a la región de Tiro y de Sidón; y entrando en una casa, no quiso que nadie lo supiese; pero no pudo esconderse.

25. Porque una mujer, cuya hija tenía un espíritu inmundo, luego que oyó de él, vino y se postró a sus pies.

26. La mujer era griega, y sirofenicia de nación; y le rogaba que echase fuera de su hija al demonio.

27. Pero Jesús le dijo: Deja primero que se sacien los hijos, porque no está bien tomar el pan de los hijos y echarlo a los perrillos.

28. Respondió ella y le dijo: Sí, Señor; pero aun los perrillos, debajo de la mesa, comen de las migajas de los hijos.

29. Entonces le dijo: Por esta palabra, ve; el demonio ha salido de tu hija.

30. Y cuando llegó ella a su casa, halló que el demonio había salido, y a la hija acostada en la cama.

31. Volviendo a salir de la región de Tiro, vino por Sidón al mar de Galilea, pasando por la región de Decápolis.

32. Y le trajeron un sordo y tartamudo, y le rogaron que le pusiera la mano encima.

33. Y tomándole aparte de la gente, metió los dedos en las orejas de él, y escupiendo, tocó su lengua;

34. Y levantando los ojos al cielo, gimió, y le dijo: Efata, es decir: Sé abierto.

35. Al momento fueron abiertos sus oídos, y se desató la ligadura de su lengua, y hablaba bien.

36. Y les mandó que no lo dijese a nadie; pero cuanto más les mandaba, tanto más y más lo divulgaban.

37. Y en gran manera se maravillaban, diciendo: bien lo ha hecho todo; hace a los sordos oír, y a los mudos hablar.

Capítulo 8:

1. En aquellos días, como había una gran multitud, y no tenían qué comer, Jesús llamó a sus discípulos, y les dijo:

2. Tengo compasión de la gente, porque ya hace tres días que están conmigo, y no tienen qué comer;

3. Y si los enviare en ayunas a sus casas, se desmayarán en el camino, pues algunos de ellos han venido de lejos.

4. Sus discípulos le respondieron: ¿De dónde podrá alguien saciar de pan a éstos aquí en el desierto?

5. Él les preguntó: ¿Cuántos panes tenéis? Ellos dijeron: Siete.

6. Entonces mandó a la multitud que se recostase en tierra; y tomando los siete panes, habiendo dado gracias, los partió, y dio a sus discípulos para que los pusiesen delante; y los pusieron delante de la multitud.

7. Tenían también unos pocos pececillos; y los bendijo, y mandó que también los pusiesen delante.
8. Y comieron, y se saciaron; y recogieron de los pedazos que habían sobrado, siete canastas.
9. Eran los que comieron, como cuatro mil; y los despidió.
10. Y luego entrando en la barca con sus discípulos, vino a la región de Dalmanuta.
11. Vinieron entonces los fariseos y comenzaron a discutir con él, pidiéndole señal del cielo, para tentarle.
12. Y gimiendo en su espíritu, dijo: ¿Por qué pide señal esta generación? De cierto os digo que no se dará señal a esta generación. Y dejándolos, volvió a entrar en la barca, y se fue a la otra ribera.
13. Habían olvidado de traer pan, y no tenían sino un pan consigo en la barca.
14. Y él les mandó, diciendo: Mirad, guardaos de la levadura de los fariseos, y de la levadura de Herodes.
15. Y discutían entre sí, diciendo: Es porque no trajimos pan.
16. Y entendiéndolo Jesús, les dijo: ¿Qué discutís, porque no tenéis pan? ¿No entendéis ni comprendéis? ¿Aún tenéis endurecido vuestro corazón?
17. ¿Teniendo ojos no veis, y teniendo oídos no oís? ¿Y no recordáis?
18. Cuando partí los cinco panes entre cinco mil, ¿cuántas cestas llenas de los pedazos recogisteis? Y ellos dijeron: Doce.

19. Y cuando los siete panes entre cuatro mil, ¿cuántas canastas llenas de los pedazos recogisteis? Y ellos dijeron: Siete.

20. Y les dijo: ¿Cómo aún no entendéis?

21. Vino luego a Betsaida; y le trajeron un ciego, y le rogaron que le tocara.

22. Entonces, tomando la mano del ciego, le sacó fuera de la aldea; y escupiendo en sus ojos, le puso las manos encima, y le preguntó si veía algo.

23. El, mirando, dijo: Veo los hombres como árboles, pero los veo que andan.

24. Luego le puso otra vez las manos sobre los ojos, y le hizo que mirase; y fue restablecido, y vio de lejos y claramente a todos.

25. Y lo envió a su casa, diciendo: No entres en la aldea, ni lo digas a nadie en la aldea.

26. Salieron Jesús y sus discípulos por las aldeas de Cesarea de Filipo. Y en el camino preguntó a sus discípulos, diciéndoles: ¿Quién dicen los hombres que soy yo?

27. Ellos respondieron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, alguno de los profetas.

28. Entonces él les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy? Respondiendo Pedro, le dijo: Tú eres el Cristo.

29. Pero él les mandó que no dijese esto de él a ninguno.

INTRODUCCIÓN:

Volvamos nuevamente al principio.

Desde un comienzo les dije que este libro de San Marcos es el libro que nos enseña acerca del Evangelio de Jesucristo,

y de cómo es predicado por los profetas de Dios, mas también de qué forma es anunciado, pues dice: Principio del evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios. Como está escrito en Isaías el profeta: He aquí yo envío mi mensajero delante de tu faz, el cual preparará tu camino delante de ti. Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor; enderezad sus sendas. Bautizaba Juan en el desierto, y predicaba el bautismo de arrepentimiento para perdón de pecados. Y salían a él toda la provincia de Judea, y todos los de Jerusalén; y eran bautizados por él en el río Jordán, confesando sus pecados. Y Juan estaba vestido de pelo de camello, y tenía un cinto de cuero alrededor de sus lomos; y comía langostas y miel silvestre. (San Marcos 1:1-6)

A pesar de que hemos leído tantas y tantas veces, realmente pasamos por alto los principios con que fueron anunciados por Jehová Dios y ordenado a su siervo Juan.

Pregúntense, ¿no había otra forma mejor de predicar el evangelio? Seguramente que sí.

Por ejemplo, ¿por qué quedarse en el desierto y esperar que las personas se acerquen a él? ¿Por qué no ser más inteligente y hacer más amplio, grande y efectivo su ministerio entrando y clamando en la ciudad de Jerusalén? ¿No se preguntaron?

¿Y por qué ese tipo de mensaje? ¿Por qué preparar el camino del Señor? ¿Por qué enderezar sus sendas? ¿Por qué bautizaba si podía simplemente hablar y predicar? Pues saben ustedes que cualquier persona quien era sumergido en el agua, uno pensaría dos veces pues no tenía muda de ropa, iba a estar varias horas mojado y a la vista de todos.

¿Por qué predicaba el bautismo de arrepentimiento para perdón de pecados? ¿Por qué no se predicaba con otros términos y explicaba lo mismo? ¿Por qué no hacerlo más disimuladamente? ¿Por qué simplemente no se aceptaba alguna “declaración” del arrepentido?

¿Y por qué esperar que todos salieran al río Jordán para ser bautizados? Y además había que confesar sus pecados. ¿No era simplemente “prudente” suponer que todos “comprenden” sus pecados tácitamente y así aceptarlos? ¿Por qué había que confesarlos delante de todos y con su ropa y su pelo empapado mostraba que recién se había confesado y bautizado, mostrándose que “era pecador”?

¿Por qué Juan no se vestía con el mejor sastre y con la ropa más fina? ¿Por qué se vestía de pelo de camello y un cinto de cuero alrededor de sus lomos, y comía langostas y miel silvestre? ¿Saben ustedes todo el concepto y el preconcepción que las personas manejan sobre cómo debe ser la iglesia, en dónde se debe plantar la iglesia, cómo y cuál debe ser la vestimenta del pastor y su conducta? Cómo debe hablar, cómo debe relacionarse con todo el mundo. A quién atraerá tal o cual iglesia.

De esta y de otras formas hoy se intenta predicar el Evangelio de Jesucristo: sacando el desierto, sacando el bautismo de arrepentimiento, sacando la vergüenza, sacando la cruz. Más sí que sea NOVEDOSO, que sea IMPACTANTE, que tenga muchas SEÑALES, que tenga mucha MÚSICA, que no tenga ni se sienta EL CAMBIO O EL CHOQUE CULTURAL PARA EL INCRÉDULO, que este sepa que también la iglesia utiliza y gusta de músicas similares a las que él escucha.

Utilizar palabras no ofensivas, suaves, que no sienta la diferencia, ni el cambio, que el incrédulo acepte y vea que el mundo de la iglesia de Jesucristo no es muy diferente a su mundo.

Cómo los hombres y las iglesias buscan dar una SEÑAL clara y nítida, especial e impactante, novedosa y grandiosa; que ayude al incrédulo a creer, que facilite al impío, que no tenga que admitir su pecado, ni que deba cambiar radicalmente su vida guardando los mandamientos de Dios.

Realmente es algo muy distinto a las palabras de Jesús: mientras el Señor dice a los fariseos que discutían con él pidiéndole señal del cielo, para tentarle. Jesús respondía: *¿Por qué pide señal esta generación? De cierto os digo que no se darán señal a esta generación. Y dejándolos, volvió a entrar en la barca, y se fue a la otra ribera.*

EL AFÁN POR HACERLE CREER

Saben que existe un gran afán de los creyentes y las iglesias que se han ocupado de enseñar lo mismo, que el evangelio de Jesucristo es atractivo! Y han tratado de darle color en lugar de los grises, han iluminado las iglesias, los hombres han adornado la cruz de Jesucristo como un símbolo de identidad más que condenación.

Es la cruz que Jesús llevó y se identifica al cristianismo; mas no representa ni constituye en obstáculo para el creyente y menos para el nuevo de hoy día.

Hoy están tan empeñados en mostrar una señal y están convencidos que una señal siempre ayudará, convencerá definitivamente al incrédulo que cualquier señal, cualquier ruido, cualquier sensación es una señal del cielo, que

cambiará completamente al hombre de su incredulidad a la fe en Jesús.

Se le han aligerado las cargas, ya no se habla de pecado, y menos de confesión, ni el confesar delante de todos sus pecados, ni mostrar el arrepentimiento por sus pecados. Y han hecho de eso, como un simbolismo, algo rápido, como un simple trámite, pero no es un requisito.

Luego han popularizado la predicación del Evangelio de Jesucristo, y al masificarlo, y que cualquier piense que es un predicador, un comunicador del evangelio, un evangelista porque dice: “Cree en Jesucristo y serás salvo tú y tu casa” ya se cree preparado y está realizando la obra de Dios.

Hoy, en todos los hechos que hemos leído del texto bíblico, incluso en el milagro de la multiplicación de panes para dar de comer a cuatro mil, en realidad no estuvieron estos fariseos que cuestionaban a Jesús esperando ver alguna señal del cielo.

Ni Jesús se dejó llevar en estas argucias de mostrar señal del cielo.

Veamos qué tuvieron que vencer las diferentes personas, pues algo tuvieron que padecer, un obstáculo tuvieron que sobrepasar, pues Jesús siempre les presentó con una piedra de tropiezo, una roca que les hace caer a cualquiera, mas para el que es un elegido de Dios, en quien el Espíritu Santo mora y convence, haciendo que la fe que en ellos hay les mueva para superar esa dificultad.

Con la mujer cuando buscó a Jesús porque en su hija había un espíritu inmundo, primeramente tuvo que buscar a Jesús, pues él se escondió o trató de esconderse de la

multitud. Lo buscó y recibió no una bienvenida, sino una negativa de parte de Jesús, y escuchar de la boca de Jesús y que ella era una perrilla, es decir, una perra. ¿A quién le gustaría escuchar esto? Mas su necesidad, su dolor, su deseo de que su hija sea sanada, su esperanza que tenía en Jesús era mayor para vencer cualquier oposición o insulto. Y así vio la gloria de Jesús.

Dice la Biblia: *Acercándoos a él, piedra viva, desechada ciertamente por los hombres, mas para Dios escojida y preciosa, vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo. Por lo cual también contiene la Escritura: He aquí, pongo en Sion la principal piedra del ángulo, escojida, preciosa; y el que creyere en él, no será avergonzado. Para vosotros, pues, los que creéis, él es precioso; pero para los que no creen. La piedra que los edificadores desecharon, ha venido a ser la cabeza del ángulo; y: Piedra de tropiezo, y roca que hace caer, porque tropiezan en la palabra, siendo desobedientes; a lo cual fueron también destinados. (1 Pedro 2:4-8)*

Luego, Jesús vino a la región de Decápolis, donde el inmundo que vivía en el cementerio había buscado a Jesús y en su sanidad, dos mil cerdos fueron sacrificados para mostrar la cantidad de demonios que estaba en el hombre, mas también fue el obstáculo para que todos se asustaran y pidieran que se fuera de sus contornos.

Y entre ellos, unos reconocieron a Jesús y trajeron un sordo y tartamudo. ¿Mas qué hace Jesús para sanarle? No le

sana por medio de una gran sanidad frente a todos para que le vean y crean en él.

¡NO! Sino que lo lleva fuera, se aparta de los demás, y metió sus dedos en las orejas de él, y escupiendo tocó su lengua. Imagínense, si sus doce discípulos le acompañaron, ciertamente ya le rodearon, y talvez ellos más la segunda hilera del círculo interno habrán visto el milagro. ¿Por qué Jesús lo hace a escondidas? Si Jesús quisiera anunciar su evangelio y deseara que todos los hombres del mundo le creyeran como el Salvador del Mundo, ¿por qué hacer apartado de la gente? ¿Por qué no subirse a una plataforma y poner bafles y anunciar ante 20 o 30 mil personas como hoy? Talvez si Jesús viniera hoy tendría cámaras de televisión, miles de millones de espectadores y transmisión en vivo y en directo por los satélites.

¿Por qué nunca Jesús llevó consigo las muletas, las sillas de ruedas, los bastones, los sudarios, las camas de los enfermos sanos como testimonios para que todos vean su gran poder?

Además, ¿escupir en la lengua del mudo? ¿Saben la sensación de ser escupido? Si realmente la persona no creyera con fe, simplemente huiría y preferiría quedarse sordo y mudo. ¿Cuál es la piedra de tropiezo que tienen delante de ustedes para creer? ¿Cuál es la roca en que constantemente están cayendo y por eso no consiguen crecer espiritualmente? Pues siempre el Evangelio de Jesucristo tiene esta característica y SIEMPRE DEBE TENER ESTA CARACTERÍSTICA. Pues eso hace que el Evangelio de Jesucristo tenga su fuerza, su autoridad. Y tanto el que

predica como el que recibe debe vencer esos tropiezos y creer. Mas cuando se trata de alivianar, suavizar, cuando se trata de minimizar tanto por parte del predicador como por parte del receptor.... Y se pierde toda la esencia del Evangelio.

Es la causa de por qué tantas personas escuchan el evangelio, mas nadie “SE CONVIERTE”, “NI SE ARREPIENTE” y “NACE DE NUEVO”

Y así dice la Biblia: *vosotros corríais bien, ¿quién os estorbó para no obedecer a la verdad? Esta persuasión no procede de aquel que os llama. Un poco de levadura leuda toda la masa. Yo confío respecto de vosotros en el Señor, que no penaréis de otro modo; mas el que os perturba llevará la sentencia, quienquiera que sea. Y yo, hermanos, si aún predico la circuncisión, ¿por qué padezco persecución todavía? En tal caso se ha quitado el tropiezo de la cruz. ¡Ojalá se mutilasen los que os perturban! Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros. (Gálatas 5:7-13)*

Sí, hoy existe un gran afán por hacerle creer a los hombres. Y creen que eso es el Evangelio de Jesucristo. Lo promocionan en la televisión, en la radio, en internet, hacen grandes propagandas; con anuncios como: “solamente di: sí, quiero”. O sino “levanta la mano”, o “párate” y es lo mismo.

Y hacen todo lo posible para satisfacer a los fariseos de hoy que piden señales del cielo. Han masificado el evangelio de Jesucristo, y han hecho de ella un producto barato, sin cruz, sin sangre, sin regeneración, sin padecimiento, sin mandamientos, sin vida eterna.

¿El milagro de la alimentación de cuatro mil personas? ¿Que este milagro es diferente? Les puedo asegurar que en este milagro, difícilmente habrán estado cualquier fariseo, y si estuvo; era una persona muy diferente de los hipócritas que luego le dijeron que mostrase alguna señal del cielo (porque luego habrán escuchado del gran milagro que hizo Jesús).

¿Qué nos dice la Biblia? Veamos nuevamente lo que dice los versículo 8:1-4: *En aquellos días, como había una gran multitud, y no tenían qué comer, Jesús llamó a sus discípulos, y les dijo: Tengo compasión de la gente, porque ya hace tres días que están conmigo, y no tienen qué comer; y si los enviare en ayunas a sus casas, se desmayarán en el camino, pues algunos de ellos han venido de lejos. Sus discípulos le respondieron: ¿De dónde podrá alguien saciar de pan a éstos aquí en el desierto?*

¿Qué dificultad existía para que algún fariseo con su hipocresía y falta de fe esté presente? Uno: estaban en un lugar desierto, y segundo que durante tres días habían seguido a Jesús; escuchando absorto sus enseñanzas. ¿Saben ustedes cómo los hombres en las iglesias se sientan difícilmente quince minutos para escuchar alguna prédica? Imagínense que se olviden del hambre, de su deseo de irse a su casa, que sea día, que sea noche, que sea tiempo de desayuno, de almuerzo, de cena. Esta también es una piedra de tropiezo y roca que hace caer, porque se debe perseverar, se debe tener paciencia, y sobrepasar los límites físicos y fisiológicos del cuerpo para que Dios dé su alimento espiritual, el pan del cielo.

Les puedo asegurar que una persona quien no esté totalmente compenetrado, si el Espíritu Santo no les estuvo manteniendo a los hombres concentrados en escuchar las palabras de Jesús, nadie puede estar ni seguir durante tres días. ¿Se acuerdan de cómo los israelitas que seguían a Moisés en el desierto le clamaban y protestaban porque solamente tenían el maná, que no tenían agua para beber?

En estas situaciones, ¿les parece que algún fariseo estaría presente? No, seguro que todos en el primer día, al final del primer día ya habrán ido a sus casas. Y creo que difícilmente o unos pocos habrían vuelto al día siguiente y para más “predica y enseñanza” en el desierto.

Hoy día, ¿quién se reúne en la iglesia para estudiar la Biblia? ¿Quién se sienta como ustedes porque el sermón en nuestra iglesia dura entre una hora o más? Mas verán que son capaces de estarse horas y horas bajo frío, bajo fríos, o en calores extremos cuando hay un concierto de música barata, que hoy dicen: “cristiano”. ¿Ven cómo el Evangelio se ha EVOLUCIONADO Y MODERNIZADO? Es por eso que los creyentes de hoy no tienen corazón, ni saben persistir, ni tienen vida; pues todos están apagados.

El último caso de esta serie de sucesos para que ustedes vean cómo Jesús hizo milagros, mas nunca los promocionó como lo hacen hoy. Nunca han sido las sanidades que hacía su primer mensaje.

Vino a la ciudad de Betsaida, y le trajeron un ciego. Le rogaron que le tocara. ¿Mas qué hizo Jesús? Lo llevó fuera de la ciudad tomándole de su mano. Luego en lugar de clamar a gran voz y anunciar la obra que haría, para que los hombres le

creyesen. Simplemente escupió en el ojo del ciego. ¿Cómo pudo el ciego aguantarlo? ¿Olieron ustedes alguna vez la saliva ajena? Le puso las manos encima y le preguntó si veía algo. Y lo hizo nuevamente poniendo sus manos sobre los ojos.

Luego le dijo claramente que no entrase en la ciudad, sino que se fuera directamente a su casa.

Hoy hemos de entender la forma del anuncio del Evangelio de Jesucristo. A pesar que un gran anuncio, un anuncio por televisión, o un programa de radio podría ser de gran impacto; mas no es el método de transmisión del Evangelio de Jesucristo.

El Evangelio de Jesucristo no se estimula, ni se allana, ni se colorea, ni se engolosina, ni se acaramela, ni se utilizan métodos que atraigan a multitudes. Porque entonces se pierde su fuerza, su efectividad. PORQUE EN REALIDAD NO ES DE JESUCRISTO DE QUIEN SE PREDICA.

Así dice la Biblia, y no debe ser leído ni entendido en forma ligera, ni cambiado en su verdadero sentido: ¿Quién ha creído a nuestro anuncio? ¿Y sobre quién se ha manifestado el brazo de Jehová? Subirá cual renuevo delante de él, y como raíz de tierra seca, no hay parecer en él, ni hermosura; le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos. Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos.

Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas él herido fue por nuestras

rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros. Anqueñado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca. Por cárcel y por juicio fue quitado; y su generación, ¿quién la contará? Porque fue cortado de la tierra de los vivientes, y por la rebelión de mi pueblo fue herido. Y se dispuso con los impíos su sepultura, mas con los ricos fue en su muerte; aunque nunca hizo maldad, ni hubo engaño en su boca. (Isaías 53:1-9)

Más bien, se predica y aquellos que han de recibir el Evangelio de Jesucristo y creerle, simplemente lo hacen: Sin discusiones, sin animosidad, sin obstáculos, simplemente se humillan, simplemente se arrepienten y reciben el perdón.

Y si tiene que bautizarse delante de todos, si simplemente tiene que confesar delante de todos, si debe mostrarse “mojado”, si debe sufrir o escuchar que es un perrillo, o que alguien escupe tus ojos para abrirlos, lo hacen, lo acepta, lo reciben. ¿Por qué? Porque es el Evangelio de Jesucristo para sus almas.

Pues así también es necesario que el predicador del Evangelio de Jesucristo de hoy también lo sepa anunciar de esta forma.

Saben ustedes cómo nuestro folleto de Palabras de Vida tiene muchas cosas que está en contra de todo principio de la publicidad y marketing. Blanco y negro, muchas letras

chiquitas, muchos y muchísimos textos, un capítulo entero de la Biblia al comienzo, un contenido que enseña pero también que redarguye, que amonesta, que ordena, que condiciona. ¿Quiénes lo pueden recibir? Y para más hacemos que todos los miembros de la iglesia lo distribuyan.

Por eso, es esencial que muestre las señales y la fe del hijo de Dios, y no la de un fariseo hambriento de señales del cielo.

Ni se debe recibir ni escuchar esa clase de peticiones. Ni siquiera deben esforzarse por mostrar alguna. Porque eso también es la fe del que predica y anuncia el evangelio de Jesucristo.

INSISTENCIA

De todo esto también sale una valiosa enseñanza para nosotros que tenemos fe, y creemos en Jesús como nuestro Cristo.

Que siempre hemos de ser pacientes, y sobre todo, la cualidad que mostraron todas estas personas que recibieron la palabra, el milagro, y el amor de Jesús para sus vidas: **INSISTENCIA Y PERSISTENCIA.**

Siempre deben saber que existe y existirá una piedra de tropiezo, una roca que hacer caer en cada palabra, en cada mandamiento, en cada oración, en cada petición que hacemos. Mas aquellos que saben, que tienen fe, aquellos que insisten igual, e igual, e igual, estas personas verán la gloria de Dios.

Veán cómo las mujeres que siguieron a Jesús desde Galilea, o aquellas mujeres que realmente se encontraron con el Señor en algún punto de su vida; luego del día de reposo,

se prepararon y fueron bien temprano al lugar donde estaba sepultado Jesús. Y ellas fueron las primeras en ver la resurrección y se alegraron porque se encontraron con Jesús resucitado.

Sí, en la paciente búsqueda de Jesús está la respuesta y el encuentro con Jesús.

CONCLUSIÓN

Veo cómo muchos y muchos son alentados y predicán el Evangelio de Jesucristo. Mas no saben y nadie les ha enseñado. Anuncian, convencen, les presentan con ayudas, con ejemplos, con testimonios, con dibujos y otros instrumentos. Inducen para que digan el “sí”.

Y en lugar de ser beneficioso para el incrédulo, más bien sirve de justicia y juicio para ellos mismos, porque están predicando un falso evangelio, a un Jesús humano y no a Cristo Jesús Señor Nuestro.

Nunca se debe quitar la cruz, ni hay que remover la piedra de tropiezo, incluso se la debe presentar para ver si verdaderamente existe fe en la persona. A cada uno su piedra, a cada uno su cruz.

Es entonces cuando el predicador también tiene fuerza, tiene autoridad de Dios. Tampoco se debe jugar con los milagros, ni forzar ni desear provocar un milagro; y menos esperar que Dios siempre obre por medio de milagros para evangelizar.

Porque la Biblia dice: *En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Éste era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. En él estaba la*

vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella. (San Juan 1:1-5)

Esta y así debe ser la fidelidad del que predica, del que evangeliza. Se debe ajustarse a la Verdad de la Biblia y no tratar de CONVENCER Y TÚ DAR VIDA AL HOMBRE, cuando no puedes ni tienes ese poder en ti.

Ten fe, Jesús ha consumado la salvación de sus hijos.

Que Dios te bendiga.